

Narrativas en salud

Tomamos como eje a las “narrativas” del campo de la salud, para pensar en la creación de una revista que pueda reunir en su interior al universo de las narrativas posibles relacionadas con la salud, pero también con la enfermedad, los padecimientos, el cuidado, los tratamientos, la muerte y los nacimientos.

Narrar significa contar, comunicar a través de una cadena intertextual de voces “de otro/as”, donde cada relato renueva y actualiza a otros anteriores, los renueva y puede darle nuevos sentidos. Los textos orales producidos por las costumbres, las explicaciones aprendidas, las vivencias sintetizadas en enunciados cerrados pueden transformarse y es importante estar alertas para escuchar los nuevos sentidos que pueden surgir de las valoraciones subjetivas de las experiencias relacionadas con la salud.

Nos parece de suma importancia recuperar las voces de los enfermo/as y de su núcleo familiar -desde “Dios me escuchó y me curé”, hasta “las nuevas terapias son milagrosas”, pasando por los reconocimientos a los equipos de salud- porque entendemos que son verdaderos insumos para pensar en las tareas de cuidado. También consideramos relevante poder inscribir las voces de los y las profesionales que registran y analizan sus prácticas, tanto en el ámbito hospitalario, como fuera de él.

El equipo de la revista también ha pensado que la narrativa es una forma bastante difundida de comunicación humana que da cuenta de la producción y consolidación de un orden social. Entendemos que hay vínculos entre narración y poder, que pueden dar lugar a un tipo de control social que se puede visibilizar tanto en área de la salud, como en otras áreas que componen nuestra sociedad.

Partimos de la idea de que hay procesos enunciativos privilegiados, que hay personas que con frecuencia son consultadas, que pueden comunicar verbalmente -o con otros formatos- sus ideas, en

cambio, hay situaciones interpersonales, de pequeños grupos, de organizaciones poco reconocidas, que están esperando ser escuchados, porque “tienen voz”, el problema es que no se los escucha. No esperamos “dar la palabra”, esperamos generar un espacio donde se pueda, oír, transcribir, inscribir en término de consulta y analizar a las voces no hegemónicas. Pensamos que en estos trabajos podremos encontrar nuevas explicaciones a antiguas preguntas, a conocer aspectos de nuestro entorno que no hemos podido ver, a encontrarles nuevos sentidos a las experiencias compartidas, además de propiciar espacios de intercambios de ideas a partir del diálogo.

También queremos incluir en nuestras publicaciones a trabajos sobre intervenciones en comunicación para mejorar o cambiar comportamientos para mejorar a la salud en un determinado grupo social o la sociedad en su conjunto. De alguna manera consideramos que las “campañas” para propiciar conductas -desde vacunación, al uso de anticonceptivos o formas para prevenir dengue u otras enfermedades constituyen también el espacio de las *Narrativas en Salud* que ameritan ser estudiadas.

Por último, incluimos en la esfera de las narrativas a las actividades artísticas que también “comunican” sobre la salud, aunque lo hacen desde otros dispositivos discursivos (en la literatura) y a veces con otros soportes (la pintura, la escultura, los audiovisuales y los grafitis). Esperamos estos trabajos que se inspiren en temáticas de salud desde el arte.

Esperamos publicar artículos que sean el producto de los aportes científicos producidos en el trabajo cotidiano, porque entendemos que son los insumos básicos para comprender nuestro entorno desde la perspectiva de lo/as actores. *Narrativas en Salud* apuesta a priorizar en las epistemologías críticas, en las metodologías construccionistas y en los análisis cualitativos para interpretar las prácticas en el ámbito de la salud, lo dicho y el decir.

Graciela Hernández

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-1303-1191>